

Cagnolati, A. (Coord.) (2018). *Escritoras en lengua italiana (1880-1920). Renovación del canon literario*. Granada: Comares S.L.

GIULIANA ANTONELLA GIACOBBE
Universidad de Oviedo

Colaboran en este monográfico investigadoras italianistas pertenecientes al grupo de investigación *Escritoras y personajes femeninos en la literatura* de la Universidad de Salamanca que, a través de sus estudios ensayísticos, rescatarán una serie de autoras italianas, previamente marginadas por la crítica literaria por estar fuera del canon literario occidental. Las temáticas presentes en la literatura de dichas autoras presentan una realidad innovadora, reflejo de una generación de mujeres comprometidas con su época y creadora de una literatura femenina italiana poco estudiada hasta ahora. De ahí que la finalidad del estudio sea proponer una *renovación del canon* que incluya a las escritoras olvidadas en la historia de la literatura italiana, así como a los personajes mediante los cuales pudieron hablar y exponer una visión alternativa, y no menos objetiva, de la realidad italiana a caballo entre los siglos XIX y XX.

El monográfico se centra en una época crucial en la emergencia de la literatura femenina – y feminista – de denuncia hacia una sociedad italiana marcada por un imperante patriarcalismo: desde el 1880 al 1920. Los años que marcan la transición del siglo XIX al XX marcarán una época de metamorfosis social y literaria en la que las mujeres irán adquiriendo cada vez más protagonismo: en ámbito social, la segunda revolución industrial conlleva la incorporación de las mujeres a puestos de trabajo anteriormente desempeñados por el sexo masculino y, en ámbito literario, gracias al periodismo que sentará las bases de la literatura fe-

minista, nos encontramos con una generación de mujeres que se atreverán a hacer de sus escritos un elemento de denuncia social. Es en este contexto que la literatura reflejará la vehemencia, la constancia y el predominio que van adquiriendo las mujeres en la sociedad. La literatura femenina se transforma en un modo de dar voz a las mujeres, quienes denunciarán de su puño y letras las injusticias de una sociedad predominantemente patriarcal.

Se percibe este monográfico como el fruto de una ardua labor de investigación por parte de todas las italianistas que hacen posible su publicación, seleccionando minuciosamente las obras y las temáticas que suponen no solo un avance en el estudio de las autoras recogidas, sino que reflejan una literatura desconocida hasta las décadas recientes, que nos ofrece un amplio abanico de argumentos que ponen en tela de juicio los cánones literarios establecidos por la literatura masculina. Se abren de este modo varias líneas de investigación para estudios posteriores sobre las escritoras citadas a continuación.

Cabe mencionar que los años objeto de estudio presentan las primeras controversias de una Italia recién unificada, donde la construcción de una identidad nacional era de gran relevancia, sobre todo en ámbito educativo. El cuento y la literatura folclórica, en su gran mayoría transmitido por narradoras asumen un papel fundamental en la conformación de los nuevos modelos educativos, que será llevado a cabo por una nueva generación de maestras que conciben la educación como una vía de progreso y emancipación. Dentro de esta necesidad de crear una identidad nacional, destaca la Contessa Lara –pseudónimo de Eva Giovanna Antonietta Cattermole–, cuya rompedora literatura infantil se aleja de la realidad edulcorada que se trasmite en este tipo de literatura para dar lugar a una realidad objetiva en la que se ponen en tela de juicio los valores positivos y negativos que determinan la ética y la moral del individuo, designando su comportamiento. Sigue a esta Ida Baccini, escritora y periodista de vital importancia en la edición de los manuales educativos, en cuanto defendió la necesidad de un sistema educativo que respondiera a las

necesidades de todas las clases sociales y, al mismo tiempo, les presentara una visión objetiva de la realidad en la que se desarrollaban. A estas novelistas infantiles se añadirán Emma Perodi e Ida Finzi: si la primera se distingue por la recuperación de la literatura folclórica y la transforma en literatura infantil, adaptándola a las cuestiones histórico-sociales de la sociedad campesina, la segunda destaca por su reacción al machismo de la literatura infantil escrita por hombres, presentando un diario que profundice en el estudio del alma femenina para comprenderla. Resulta pues evidente que la educación constituía para la sociedad la construcción de una nueva identidad y, para la mujer, la obtención de instrumento que le permitiera la emancipación femenina y diera lugar a un tipo de mujer autónoma, ideal defendido por Jolanda, de quien aún no se ha logrado estudiar la aportación al panorama literario y que retoma la temática del amor, pero alejada de los ideales petrarquistas y platónicos, centrándose en los diferentes tipos de amor que una mujer puede sentir y que debe de ser libre de priorizar.

En ámbito político destaca Carolina Invernizio, una de las precursoras del movimiento obrero femenino en Italia y defensora de la importancia de la educación, así como de la necesidad de una mujer defensora de su patria y de su condición. Siguiendo en temática socialista, encontramos a la rebelde Anna Franchi siendo destacable su opinión sobre el divorcio, una temática tabú y rompedora en el ámbito social y literario italiano, expresado en su obra más conocida: *Avanti il divorzio* (1902). Esta autora supone una fusión entre la vida privada y la dimensión pública al participar personalmente en el debate sobre el divorcio en la Italia a comienzos del siglo XX, convirtiéndose en la precursora del iusfeminismo al criticar la sexualidad que subyace en las leyes y elevando la novela a una forma de resistencia contra la violación de los derechos de las mujeres. Una fusión entre estas últimas dos autoras es la socialista Ada Negri, que nos presenta en sus escritos un amplio y diverso abanico de mujeres que se alejan completamente del canon literario: a través de ellas y del paisaje

literario grisáceo de la segunda revolución industrial percibimos la degradación y la decadencia de la sociedad italiana que rivaliza constantemente con una realidad aplastante en la cual las mujeres resultan siempre perdedoras. El decadentismo asume la forma del cuerpo femenino que va mutando sus rasgos físicos y psicológicos progresivamente.

El periodismo juega en este contexto un rol fundamental para la difusión de los ideales feministas, siendo en este libro destacada Gina Lomobroso y el análisis sociológico de la mujer que esta llevó a cabo en la prensa italiana, obteniendo gran difusión a nivel internacional, lo que la sitúa en una de las exponentes de la tercera oleada feminista italiana.

Las escritoras de esta época desarrollarán, como es evidente, una introspección psicológica en la que su libertad quedará reivindicada también a través de sus sentimientos. En este sentido, Amalia Guglielminetti personifica la *new woman* deseosa de libertad, pero que al mismo tiempo debe rendir cuentas al conservadurismo patriarcal y ceñirse a los modelos tradicionales de mujeres. Es notable la importancia que Guglielminetti daba a los personajes femeninos durante la época de la Gran Guerra, reivindicando un hecho histórico atribuido únicamente a hombres y que supuso una marginación, en la historia contemporánea, de la participación activa de las mujeres, reivindicando una mayor consideración también del agotamiento a nivel psicológico que éstas sufrieron por encima de los hombres. Siguiendo en esta línea, Amelia Pincherle defenderá en su dramaturgia el alma como último espacio irreducible de libertad femenina, haciendo del drama un género didáctico para el público femenino, incitándolo a la emancipación a través de la introspección.

Dicha introspección derivará en un realismo en autoras como Grazia Deledda, en cuyo teatro destaca el trasfondo femenino y feminista, mediante modelos de personajes femeninos cargados de fuerza y ambientes que evocan la condición femenina y su visión dentro de la querrela de las mujeres. A ella se añade otra escritora meridional, Matilde Serao, que presenta un tipo de li-

teratura realista en el que se aborda la psicología de la mujer, llegando a la conclusión de que las imposiciones sociales propias de una sociedad patriarcal conllevan una infidelidad constante en las mujeres.

Considero oportuno concluir el recorrido de las autoras italianas con Rosa Rosà y su *Liberación de la mujer*, quien, siguiendo los ideales de la corriente futurista, transformará la reivindicación femenina en ficción narrativa, presentando al público lector una mujer con un arduo deseo de libertad sexual y sobre todo intelectual que, a través de su metamorfosis, conseguirá su liberación.

Las temáticas de las autoras suponen argumentos más que evidentes para la presentación de un nuevo canon literario, en femenino, en el que se aprecia una tradición literaria paralela al canon occidental y que demuestra la existencia de autoras que, mediante los tres grandes géneros, representaron sus vivencias y las de otras mujeres, utilizándolas como ejemplo para la difusión de ideales de libertad y de emancipación femenina. Los estudios sobre diferentes autoras pautan unas directrices para el estudio individual y colectivo de esta generación de mujeres que marcaron un punto de inflexión en la cuestión femenina italiana, ofreciendo cada ensayo la posibilidad de ampliar la investigación y continuar rescatando mujeres y literatura femenina marginadas y excluidas por la crítica.

